



SEMANARIO CARTAGINES DE INSERCCIONES GENERALES,

ESTE PERIÓDICO SALE A TODOS LOS DOMINGOS, Y TIENE POR DIVISA LA VERDAD, LA NAZON Y LA JUSTICIA

Editor y Redactor responsable—Francisco Ulloa Mata.

VALE 0,10

CARTAGO, DOMINGO 23 DE ENERO DE 1884.

NÚMERO 1

REQUISITOS DE INSERCCION.

- 1 Los Artículos de Interes general se publicaran gratis; y los de Interes particular, a un precio moderado.
- 2 Los anuncios se publicaran a un precio re ativo a la especie de tipo en que el interesado los quisiere; y segun el numero de inserciones.
- 3 No se dara publicidad a ningun manuscrito en que se infrinjan las reglas de la decencia o de la Moral.
- 4 No se devolveran los manuscritos Improbados.

AGENCIAS

CARTAGO,-La Redacción
S. JOSE,-D. J. M. Alfaro. C.
HEREDIA,- D. Luis Flores.
ALAJUELA,-D. J. M. Pacheco.

COLABORADORES.

Dr. D. PEDRO LEÓN PAEZ.
D. FELIX MATA DE LA FUENTE.
D. FELIX MATA V.
D. JESÚS KURTZE.
D. FRANCISCO AGUILAR B.
D. JOSÉ M. ALFARO C.

EL IRAZÚ

Como no hay fuego central
No hay fragor, ni conmociones,
Ni estrépitos, ni estriones
En la región cerebral;
Me yergo sin pretensiones:
EN nada de HUMO CAPITAL!

Anónimo.

Saludando de la manera mas cortés a todos sus colegas, naturales y extranjeros, aparece hoy por primera vez "EL IRAZÚ", que, abundante en buenos deseos, les pide consejos y lecciones corteses y amigables.—Él no pretende, según su lema, ser tenido como gran cosa en la escala del actual periodismo; pero quiere, con razón, ser considerado, según su objeto, en el libre campo de la justicia, si cumple estrictamente con su programa,

observando con lealtad y pureza las reglas de la más caballerosa cortesanía.

No es, por cierto, el lucro mezquino que pueda obtenerse de una publicación periódica, lo que nos induce a escribir esta hoja: son más altos nuestros fines y más delicados nuestros propósitos.—Queremos dar corriente a toda especie de discusiones útiles, facilitando, en todo lo que esté de nuestra parte, la difusión de los sanos principios y luminosas ideas.—Queremos establecer un órgano de fácil adquisición para dar publicidad a los ensayos literarios de nuestra floreciente juventud.—Queremos combatir con atlético empeño los abusos de todo género y de toda fuente.—Queremos tratar de la Enseñanza y metodizarla, y para esto principalmente abrimos nuestras puertas a la luz de nuestros Comprofesores y Colegas.....—Queremos, en fin, que si no conseguimos colocar nuestra planta en el estrecho sendero que nos proponemos, seamos considerados, por lo menos, en nuestros infructuosos esfuerzos é hidalgas intenciones.—Queremos tanto! ¿Lo conseguiremos?.....Esta sería la palma, el más digno galardón de nuestras sanos intentos.

L. R.

LA IMPRENTA.

Casi todos los artículos que encabzan los periódicos que por primera vez se dan a la luz pública, tratan por lo regular, de la Imprenta; y tal vez podría afirmarse con certeza, que al adoptar por tema el sublime invento de Guttemberg, no tengan otro objeto que el de alabarla, haciendo de ella un verdadero panegírico.—Lejos de nosotros pensar que no merece eso y aun mucho más; pero por ahora no nos proponemos solo eso, siendo nuestro principal objeto, antes que todo, procurar levantarla del cie-

no en que algunos escritores—por dicha no muchos—se han propuesto sumergirla, haciendo de tan preciosa invención un instrumento vil é indigno de la egregia misión con que, seguramente salió del cerebro de su inmortal creador.

Unos echan mano de esa poderosa palanca para enrostrar atrevidamente a los que conceptúan enemigos suyos, defectos de que quizás ellos adolecen, y acaso en mayor escala.—Otros la toman como instrumento para desahogar pasiones innobles, y esos “eseupen hacia arriba”.—Algunos, hallándola aparente para el logro de sus ambiciosas miras, apartan a un lado el antifaz de fingida vergüenza que hasta entonces ha medio-velado sus rostros, y la convierten en *calumador* inmundo.—Otros, arrojando la máscara por completo, embisten *valerosamente* la impudicia y, convirtiendo la prensa en sucia paleta, y en brocha nauseabunda sus tipos milagrosos, nos presentan los horripilantes y asquerosos cuadros que tienen estereotipados en su lúbrica y delirante imaginación.—Y todo eso sucede mientras la prensa pundonorosa y decente calla y ríe: ella no aprueba; pero tampoco se interesa por estirpar un mal que, como el cáncer, prolonga a cada instante sus raíces malhechoras.

¿Porqué no emplear tan poderoso vehículo en el bien de la humanidad? ¿Porqué no hacerle conducir la rica simiente de la ilustración que hace rodar el torrente de cultura de nuestro siglo fecundo?—Y, si a tanto no pueden llegar nuestras fuerzas ¿porqué no intentar siquiera la reforma de tantas costumbres ridículas de que estamos plagados?

Porque eso talvez no produce dinero.

L. R.

REMITIDOS.

UNA MUJER LIBERAL.

Cuando se vive en países pequeños y que, —todavía más que eso,— apenas comienzan a dar los primeros pasos en el carril estrecho de la civilización, hay por fuerza q' resignarse a sufrir *las flaquezas* de los prójimos, porque sería peor sufrir *sus gorduras*; siendo muchas veces más sufrible un prójimo flaco que otro gordo, aunque lo menos malo sería no sufrir a ninguno, cualquiera que fuese el estado de sus carnes.

Estas son precisamente las mismas palabras de D.^{ca} Matea Lengüitas de Tocino, señora muy cuerda y un tanto liberal, quien, al saludarme ayer en la puerta de su casa, me detuvo para decirme las; y tanto me gustó su modo de juzgar de la actual situación de sus negocios sociales, que aprendí de memoria cuanto me dijo, cosa, por cierto, rara en mí, cuya memoria es y ha sido siempre de las de tres al cuarto.

Pues Señor—y va de cuento—me dijo Da. Matea: “ya que Ud. es tan bueno que tiene gusto en departir conmigo, sepa que ya no aguanto esta vecindad, y que voy a trasladarme, aunque no sea más que por unos meses; pues estoy literalmente podrida. [se entiende, bajo el *hipocondrio* derecho] con estas malditas vecinas, que como me llaman es *la liberal*. y todo no es más que porque tengo relaciones con la gente de mi agrado. Suponga Ud. que Remigia dice que ser liberal es lo mismo que ser hereje, masona y atea?..... Como si el Diccionario de la Real Academia Española no definiere claramente tal palabra diciendo que liberales son: “*Los que obran con liberalidad, los espedidos y prontos para ejecutar cualquiera cosa. Los que profesan doctrinas favorables a la libertad política de los estados &c.*”.....

Yo me quedé estupefacto al oír á aquella mujer; que al parecer, es mas erudita que el mismo Satanás, y dije para mí capote: ¡aramba, qué bien entiende ésta el valor de las palabras!. Ella continuó: “mire, Sr. D. Fulgencio, si puede una sufrir estas gentes: esa de en frente me hace la cruz cuando mira que la veo: esta de la derecha me llama la Victoria Huga: esotra de la izquierda dice a sus *compinches* que rozen por mí, porque ya tengo un pié en los infiernos; y hoy, precisamente hoy, que se me antojó ir a misa, me he encontrado este papel, pegado a un pilar de la iglesia con un par de alfileres.”

Sacó un papel manuscrito de una comidita que tiene en su sala, y lo puso en mis manos: lo leí, lleno del más positivo asombro, y le dije:—Señora, esto es increíble: ¿me permite Ud publicarlo en “El Irazú,” que es un pequeño periódico que está próximo a ver la luz pública?...

—Sí, me respondió; pero con la precisa condición de que hará Ud. de él los comentarios que merece.

—Está bien, le repliqué, haré cuanto esté de mi parte para ello; pero allá en mis adentros me dije: *a otro perro con ese hueso.*

Ahí va el contenido de dicho papel, tal qual es, con todos sus pelos y señales, sin que yo me haya atrevido a quitarle ni ponerle ni una coma, y con la misma ortografía de su autor ó autora. El es un documento digno de nuestros tiempos: Dios me guarde de comentarlo, siquiera fuese en lo más mínimo.

ECCE PAPIRUS.—*Rogemos al corazon de Jesus por una alma prosima a quer en las yamas del infierno que no bebe muy largo de aqui un parde nuestro por esa porbesita*

COLABORACION.

MARAVILLAS DEL CALORICO HUMANO.

(Traducido del Electric Review. por F. J. Kurtz.)

Debemos ser claros para con nuestros lectores. No conviene paliar los asuntos en que las cuestiones científicas se hallan interesadas. Las personas delicadas no hay duda que objetarán la proposición que vamos a adelantar, pero sin embargo, persistimos. Impertérritos ante las con secuencias, enteramente faltos de miedo ante los silbidos que sabemos se seguirán—procedemos a sentar la aserción siguiente: **TODOS NOSOTROS SOMOS ESTUFAS-VIVIENTES, FOGONES AMBULANTES,—¡HORNOS DE CARNE!**

La encantadora Duquesa de Devonshire, que causó tan chistoso cambio entre los electores de Westminster, en tiempo de Charles James Fox, besando a los rebeldes, declaraba que el cumplido más fino que jamás recibiera, salió de los labios de un barrendero. Apeándose de su carruaje un día, un venerable que pertenecía a aquella profesión, y que iba a solazarse con un poco de tabaco, al mirar sus chispeantes ojos exclamó: "¡Oh, Señora, permitidme que encienda mi pipa en vuestras ardientes pupilas!"

Ahora bien, nosotros no pretendemos decir que uno pueda cocer un huevo, encender un puro, ni aun un fósforo, en estos hogares humanos. Es verdad que ha habido santos en la antigüedad, cuya piedad era tan ardiente, que cuando, como San Feciano, se metían en un baño, el agua comenzaba a burbujear y a hervir como si pasase a un estado de ebullición. Pero no podemos, en conciencia, endosar historietas de este género. Tal vez nuestros cuerpos estarán ahora en un estado más mundano que anteriormente; seguramente no son capaces de rivalizar con estas hazañas fabulosas. Sin embargo, repetimos, son estufas—fogones—hornos,—si tales términos pueden aplicarse a cualquiera aparato a propósito para la producción del calórico.

Que el disgustado lector ensaye un experimento sencillo. Introdúzcase la cubeta de un termómetro dentro de la boca, y el mercurio se elevará rápidamente hasta marcar una temperatura de 98° m. ó m. Así permanecerá, con poca ó ninguna variación, no importa cuanto tiempo se dedique a esta investigación científica—es decir, por un espacio como de diez minutos—viendo que, según los mejores cálculos, la lengua generalmente se necesita al aspirar este término, para los fines de hablar ó comer. Entre tanto el aire en derredor puede estar tan frío como se quiera. Supongamos que sea en el mes de Enero, cuando se presume que el invierno reina en todo su vigor, y que todos los objetos inanimados parecen privados de todo su calórico; sin embargo la estructura humana exhibirá un sobrante de 66° sobre cero. ¿Porqué es esto? ¿Cómo acontece que, mientras que una estatua de bronce fluctua en su temperatura con cada brisa pasajera, el organismo viviente mantiene su calor normal inalterable, y conserva en su interior su clima tropical, aunque el aire esté helado y la tierra cubierta de nieve? Es patente que nosotros debemos tener alguna facultad para PRODUCIR calor por nosotros mismos.

Bien, pues, ¿cual es la razón de un fogón cualquiera? El oxígeno de la atmósfera se combina con el carbono ó hidrógeno del carbón, produciendo, en el primer caso ácido carbónico, en el segundo agua ó vapor, y esto con tanto aparato químico, que el calor y la llama se desarrollan en grande escala. Pero no debemos imaginarnos que una grande ostentación de luz y una profusa descarga de calórico son esenciales a la operación; así como no son necesarias la algarazca y la charlatanería para que un hombre sea tenido por un genio. El arder de una vela puede parecer muy diferente del decaimiento paulatino de un pedazo de madera: pero, en verdad, lo último no es más que una especie de combustión suave y lenta: es una clase de conflagración simulada, en la cual la oxidación se lleva a cabo sin emitir suficiente calor sensible para chamuscar las alas de una polilla, ó bastante materia luminosa para iluminar la cabeza de un afiler.

Lo mismo sucede en el cuerpo humano. El carbono y el hidrógeno se unen perpetuamente al oxígeno. Este último gas, aspirado en cada aliento, se pone en continuo contacto con los elementos anteriores; y si a su combinación acompañan resultados calóricos en el aire exterior, ¿porqué iguales demostraciones no habian de acompañar a su unión en el interior humano, en cuanto las circunstancias lo permitan?

(Continuará)

DECIMAS LEIDAS POR EL AUTOR EN LA SOCIEDAD "EL PORVENIR" EN EL ACTO DE SU RECEPCION.

Cuando se ofusca la mente
Por una pasión impia,
Deja una huella sombría
Pintada sobre la frente.
Aunque hoy debiera ferviente
Mostrar dulce conmoción,
Os diré, con la expresión
Del sentimiento más puro,
Que tengo el cerebro oscuro
Y marchito el corazón,

—O—

No os lo debiera decir,
Señores, ¡pero es tan cierto!
Si el sentimiento está muerto,
Está muerto el porvenir.
Algo que me hizo sentir
Un capricho despiadado,
Ver tan solo me ha dejado
Con el alma anohecida,
Enferma y triste la vida
Y el horizonte nublado.

—O—

Mas, perdonadme, Señores,
Si doy salida a mi duelo;
Que siempre ha sido un consuelo
El contar nuestros dolores.
Perdonad los sinsabores
De mis cadencias quejosas,
Que en las noches borrascosas,
—Cuando enmudece el cantor—
No sabe nunca el dolor
Tejer coronas de rosas.

—O—

Quisiera en estos momentos
Poder arrancar del alma
De los cantares de Palma
Los dulces arrobamientos;
Esos mágicos portentos
Que bordan su fantasía
De los albores del día,
Y decir en notas suaves
Lo que le cuentan las aves
Con íntima simpatía

—J—

Pintar en tristes cantares
Amores tan inocentes
Que hacen gemir a las fuentes
Y llorar a los palmares;
Olvidando los pesares
Dejar dormida la mente,
Mientras me besa la frente
Y cariñosa me halaga
Alguna visión tan vaga
Que se pierde en el ambiente.

—O—

¡Con qué profunda aflicción
Sollozan las arpas mudas
Cuando brotan las agudas
Congojas del corazón!
¡Con qué lánguida expresión
Derraman quejas sentidas
Las aves entristecidas
Cuando despierta la aurora
Y dulces lágrimas llora
Sobre las flores dormidas.!

—O—

Mas ¡ay! que desconocida
Es mi existencia afanosa,
Hoja seca y vagarosa
Del rudo aguilon batida:
Cae del árbol de mi vida
Los marchitos azahares,
Y los bárbaros pesares
Dejaron terudos rigores!
Mi corazón sin amores
Y mi lira sin cantares.

—O—

Más siempre tiene el laud
-Entre sus notas dolientes-
Cadencias que son fervientes
Arranques de gratitud.
En cordial solicitud
De vuestra ternura benlud.
Me haré siempre, con lealtad,
Recordar, enagenado,
Que aquí nos han estrechado
Los lazos de la amistad;

—O—

Recordar el día ho henchido
De rosadas ilusiones,
Que aquí sent comienzo
Como una haba su tido,
Que aquí me habéis acogido
Casi, casi con halago,
Y que al ser tan esto vago
Que se pudo en vuestra frente
No ve yo aristamente
En sus pobres rimas en pago.

—O—

Que aquí, anhelamos seguir
Con mirada tímida
En estrecha prodigiosa
Que con luce al porvenir,
Usual que hace sentir
Consciente dulce al que llora,
Y al ver su luz que enamora,
Luz que el cielo nos envía,
Tendré la gente, somera
Que refugiarse en la aurora.

J. M. ALFARO.

A UN NIÑO HOMBRE.

El ceme, atleta, verte enaltecido,
I más alto quisiera contemplarte:
El ceme verte en el Parnaso erguido
I mucho más me place que la parte
Que en ello, sin saberlo, hayas tenido,
Sea tan noble y tan limpia, que al mirarte,
Digán los cielos: "muy bien lo ha merecido"
Quien, antes de ser hombre fuera EL ARTE,

Sigue ascendiendo de la gloria en pos,
Sigue tu planta en firme colocandó;
No te detenga la tonante voz
De la turba envidiosa, y caminando
Sigue y prosigue tras el bien velando,
Ya que, sin alas, vuelas hasta Dios!!

F. U. M

GACETILLA.

VIRUELLAS.—Se asegura que esta espantosa peste comienza ya a dar sus primeros asaltos en esta Provincia, aunque bajo un carácter benigno. La Autoridad ha dado en estos días el prudente paso de hacer que se vacunen todos los que carezcan de este poderoso antídoto; mas creemos que no se corresponde debidamente a tales esfuerzos concurriendo, como debía ser, mucho mayor número de niños de los que hasta ahora se han presentado. Los Jueces de Paz, padres de familia y demás interesados deberían esforzarse ALGO MÁS por la consecución de un fin tan laudable.

POLICIA.—Tenemos al frente de este útil cuartel literario Cuerpo a nuestro bien reputado amigo I. Juan B. Iglesias, y esperamos de su clara inteligencia y amor patrio, despliegue toda su actividad en la extirpación de los vicios y principalmente de aquellos que comienzan ya a plagar nuestra juventud. Ya este año casi no se ha visto los PAPELOTES con que siempre se han divertido nuestros niños: parece que les gustan más los dados y los naipes.—¡Alerta!!

ALCALDES.—Los que ahora comienzan a fugir en sus respectivos puestos, satisfacen por su honorabilidad. El pueblo está satisfecho de su elección; pero nosotros creemos que sus funciones no deberían limitarse solamente a la administración de justicia, sino también a velar por la moralidad pública.

Si no hay una ley que, como en Nicaragua y las otras repúblicas centro-americanas los faculte a este respecto, sería de desearse que el próximo Congreso ó la Comisión Permanente pensasen en llenar este vacío.

EMBRIAGUEZ.—Cual rápido torrente en cuyas fuentes hay permanente temporal, que a cada instante aumenta su corriente desoladora, así se nos presenta en lontananza el feo vicio de la embriaguez, esto, según parece, no cunde solamente en esta Provincia, sino también en las otras. Pronto dispondremos a este paso, de una hermosa pléyade de edificantes maridos para nues-

tras hijas. La dicha es que, según la Estadística, EL NUMERO DE HOMBRES ES MUCHO MENOR QUE EL DE MUJERES.—¡Algún consuelo es!!

LADRONES. Si nos ha asegurado que tal cual caballero de esta industria ronda todas las noches la manzana de Doña Calletana Ulloa, ¡Buen serenazgo para esta Señora y honrada vecindad!!

HERIDAS.—En la noche del 11 del corriente fueron atacados dos individuos; padre é hijo, en las Calles del Agua-Caliente, a mano armada. Ambos agredidos están heridos, y uno de ellos (el hijo) perderá probablemente la mano izquierda.

Creemos que, para evitar un tanto estos hechos escandalosos, convendría mucho establecer rondas campestres, encabezadas por los Jueces de Paz y Comisarios de los respectivos barrios, ó por delegados suyos, con órdenes perentorias.

ESCUELAS.—Aunque se ha dispuesto su clausura hasta el próximo Marzo, algunos Maestros se han encargado por los dos meses anteriores a aquel, de los alumnos cuyos padres desean más su aprovechamiento que sus exiguos servicios.

ACRÓBATAS.—Según parece, estas "luminosas estrellas terraqueas" no han medrado mucho que digamos con su venida a esta Provincia. Sentimos que entre nosotros sean las artes tan mal recompensadas; pero en este caso debe atribuirse todo a la terrible crisis monetaria porque atraviesa el país. Los que no hayamos podido admirar la habilidad de ese nuevo sistema planetario, debemos contentarnos con el juicio crítico que una anciana de la capital hizo de él. Hélo aquí:

—¿Que tal estuvo la maroma, Nicolasa?.....
—Admirable, abuelita: ¿creerá Ud. que uno de los maromeros le quitó a otro un cigarro de la boca a un tiro de revolver?
—¡Tonta!..... ¿No ves que la pistola no tenía bala, y que el cigarro estaba preparado para estallar en el mismo acto del tiro?
—Puede ser, abuelita, ¡Que picarotes!!

En "La Gaceta" del 15 del corriente se ha publicado un decreto de suma importancia para los maestros de Enseñanza Primaria, disponiendo compartir los medic-sueldos de dichos empleados en doce porciones iguales, a fin de no dejarlos sujetos por los meses de Enero y Febrero a solamente la mitad de sus emolumentos. Esta disposición evitará que los maestros se acauden, y hará menos sensible el rebajo, quedando éstos dueños de su tiempo, por todo el que dure la clausura de las escuelas.

ANUNCIOS.

El propietario de este periódico ofrece encargarse de toda especie de impresiones de lujo, en cartulinas ó papel común, doradas ó de colores diversos, y per la mitad de los precios de costumbre.

Se exhibirán muestras de tipos y colores.

EN VENTA.

Una fuente de tipo nuevo, **NOMPAREIL**, [Titulo] de la misma en que va impreso este aviso, con el 15 por ciento de descuento sobre costo en Londres. Puede también venderse por partes y fuentesitas sueltas, cuyo peso no baja de 20 libras. Informes, en esta imprenta.

A LOS SUSCRITORES DEL IRAZÚ

Todo aquel que esté abonado a este periódico, tiene derecho a publicar gratis por una vez, un anuncio que no exceda de diez líneas del tipo de este aviso.

Aunque el Prospecto de este periódico anunció su primera salida para el pppo. Domingo, no conviniendo comenzar su publicación antes de poder disponer de suscripciones necesarias para los principales gastos, fue necesario suspenderla hasta hoy.

L. R.

IMPRESA DE ULLOA calle de la Parroquia.